

Libros



'PLAN DE NEGOCIO'. Enrique Zorita Lloreda trata en este libro de ayudar a los emprendedores a elaborar un plan de negocio, puesto que es lo primero que suelen pedir bancos, inversores o instituciones cuando se acude a ellos en busca de financiación. El autor pretende mostrar cómo se desarrolla un plan con información clara y concisa sobre todos los aspectos del negocio propuesto, incluyendo cuestiones prácticas sobre funcionamiento, dirección, costes, ventas, etc.



'EL MÉTODO LEAN START UP'. El autor, Eric Ries, define una 'startup' como una organización dedicada a crear algo bajo condiciones de incertidumbre extrema, por lo que necesita encontrar el camino hacia un negocio sostenible. Ries plantea un método cuyo fin es lograr la eficiencia en el uso del capital y la creatividad humana, con prácticas que acortan el ciclo de desarrollo del producto, miden el progreso real de la empresa y ayudan a entender qué quiere el consumidor.

Empresas

Horizonte 2020 para pymes aragonesas

El programa europeo, que ya ha dado ayudas a nueve compañías de nuestra comunidad, está concebido para respaldar proyectos innovadores

ideas al Horizonte 2020. «Evaluamos el proyecto: el equipo, la innovación y el mercado. El secreto es tener los tres aspectos y, cuando alguno falla, ayudamos a encontrar lo que falta», explica Patrick Nicholson, de Inspiralia, cuyo servicio no es gratuito, pero está en parte subvencionado por AREX.

ZARAGOZA. Si se quiere llegar lejos, no hay que perder de vista el horizonte. En este caso, el Horizonte 2020, un ambicioso programa de la Unión Europea destinado a impulsar proyectos concretos de carácter innovador con ayudas económicas que para las pymes pueden alcanzar los 2,5 millones de euros (en 2015, hay 259,7 millones de euros para pymes). Ser una de las elegidas no es fácil, pero tampoco imposible: proyectos de nueve pymes aragonesas han logrado ya una subvención.

Puesto que una de las cualidades de los proyectos debería ser tener voluntad de llegar más allá de las fronteras nacionales, la sociedad pública Aragón Exterior (AREX) ha tomado cartas en el asunto y celebró el jueves una jornada con una veintena de empresas cuyas propuestas apuntan en la buena dirección. Las ha puesto en contacto con la consultora Inspiralia, especializada en preparar y presentar

Música y jardines verticales

El abanico de posibilidades que cubre Horizonte 2020 es muy amplio. Entre los aspirantes que asistieron a la jornada había proyectos de lo más variopinto. Louvelia, compañía de 6 empleados especializada en fachadas arquitectónicas, llevó Biofiver, que plantea la instalación de «fachadas verdes, jardines verticales, pero no hidropónicos, sino con tierra, cuyos microorganismos contribuyen a eliminar contaminantes atmosféricos», explica Luis Mato. Su sistema innova al solucionar el problema de la sujeción al muro con unas «arcillas especiales» que han probado ya en instalaciones en España, pero buscan «el último empujón» (con un coste estimado de 470.000 euros) para industrializar el proceso. «En China, Arabia Saudí y México le han visto potencial», dice Mato.

Sorprendente es también la idea de Armonía aplicada.com, que ha creado una plataforma en internet



Los asistentes a la jornada sobre Horizonte 2020 celebrada el jueves en el edificio Pignatelli. AREX

para «desarrollar el oído armónico de los músicos», profesionales o no. Tienen ya una «versión beta» gratuita, pero ultiman otra «premium» de pago, con una vertiente específica como herramienta pedagógica para centros educativos. Su especificidad es que, en lugar de música clásica, «trabaja con músicas populares urbanas, música actual, desde los años 60», explica Antonio Camino. Detrás hay un profesor de conservatorio, Sergio Lasuén, que usa el sistema en sus clases. El proyecto necesita para este año unos 50.000 euros.

Avalados por expertos

Aragón cuenta ya con pymes que han logrado que los expertos europeos avalen sus proyectos, lo que les ha granjeado apoyo económico. Horizonte 2020 reparte sus dones por fases. En la Fase 1, que facilita

50.000 euros por proyecto, han obtenido ayudas las zaragozanas Alphasip, Grupo Técnico Rivi, Zeulab, Bit&Brain Technologies, Epic Power y Gala Gar, y la oscense Structural Research. También presentaron ideas muy diversas.

Por ejemplo, Epic Power, nacida al calor de la Universidad de Zaragoza hace dos años, propuso Less, un sistema que «permite recuperar la energía de frenada de los ascensores y también captar energía de fuentes renovables, almacenarla en baterías y cubrir con ella las necesidades de una comunidad de vecinos o un edificio», detalla Pilar Molina.

Structural Research, especializada en ingeniería civil (entre sus trabajos están algunos puentes para el trazado del AVE), busca respaldo para una «grúa trepante única en el mundo» –en palabras de Ma-

riano Abadía– pensada para construir torres de hormigón de gran altura para aerogeneradores.

Y Gala Gar (junto a la cántabra Degima) pretende fabricar equipos de soldadura eléctrica multiproceso partiendo «del desarrollo de una nueva topología para fuentes de potencia» para estos equipos, en colaboración con el Grupo Teisa de la Universidad de Cantabria, explican desde Gala Gar.

En la Fase 2, donde la cuantía de la ayuda varía según el proyecto, ha habido dos aragoneses elegidos: 'OX-SIHA', un sistema de integral de higienización y gestión del agua, ecológico y automatizado, que la oscense OX-CTA (que cuenta con 20 personas involucradas en I+D+i) tiene previsto desarrollar en dos años; y 'Swine-farm revolution', de la zaragozana Eurogan.

REBECA CARTAGENA

Análisis macro

Martín Hermo

Difícil de entender

Casi al mismo tiempo que situaba a nuestro país en cabeza de los países desarrollados en los que más iba a crecer el PIB, mejorar el empleo y crecer las exportaciones, el Fondo Monetario Internacional también avisaba del impacto que los bajos tipos de interés pueden tener en el sector financiero y asegurador. Si bien la política monetaria iniciada por el BCE en marzo está beneficiando a las familias con hipotecas (el euríbor año se ha situado este mes en el 0,187%), a las empresas endeudadas y a las administraciones públicas, el FMI en su informe semestral sobre estabilidad financiera pone el foco en el desafío que la política de tipos bajos representa para los agentes económicos, especialmente bancos y aseguradoras.

A la banca europea podría ocurrirle algo muy difícil de imaginar: «pagar intereses a los clientes que tienen hipotecas y cobrar intereses a los ahorradores que tienen depósitos a plazo». Se preguntarán ustedes qué sentido tiene pagar por prestar dinero y cobrar por recibirlo. De momento ya les adelanto que ninguno, porque lo que está ocurriendo es difícil de entender.

Esta semana hemos sabido que un banco ha empezado a pagar intereses a algunos clientes por sus hipotecas. Según la entidad, se trata de unos créditos en francos suizos que el banco concedió a algunos clientes y que están al interés libor (referencia del mercado de Londres) cuya cotización ha cerrado marzo en el -0,85%.

Este hecho concreto ha encendido las alarmas en países como

España, Portugal e Italia, que son los que tienen un mayor número de préstamos al euríbor, el índice de referencia de la mayoría de hipotecas a interés variable. Desde que el BCE puso en marcha el QE para impulsar la economía de la eurozona y combatir el riesgo de deflación, el euríbor ha registrado una fuerte caída, llegando incluso a cotizar en terreno negativo para los plazos más cortos.

El Banco Central de Portugal ya ha emitido una circular que obliga a las entidades financieras lusas a pagar intereses a sus clientes si el euríbor más el diferencial contratado en su préstamo hipotecario cotiza en negativo. En Portugal, casi el 90% de las hipotecas están vinculadas al euríbor. En Italia, los bancos están esperando una respuesta del banco central dado que en sus con-

tratos no existe ninguna cláusula que explique la manera de actuar si los intereses son negativos. En nuestro país, donde la gran mayoría de los créditos hipotecarios están referenciados al euríbor año, el asunto está siendo estudiado por el Banco de España.

El negocio financiero está pasando momentos muy complicados. Nadie se hubiese imaginado hace unos años que por tener una hipoteca a tipo variable se nos podrían pagar intereses o que por contratar un depósito a plazo fijo habría que pagarlos. Probablemente con el paso del tiempo todo quede en una anécdota. De momento, la situación tiene muchas probabilidades de ser real. El QE no ha hecho más que empezar y muchos países de la eurozona están emitiendo deuda pública a tipos de interés negativos.